

Año LXXIX. urtea

272 - 2018

Septiembre-diciembre
iraila-abendua



Príncipe de Viana

SEPARATA

Superación de las fronteras en el nuevo ecosistema comunicativo

Pedro LOZANO BARTOLOZZI

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXIX · n.º 272 · septiembre-diciembre de 2018
LXXIX. urtea · 272. zk. · 2018ko iraila-abendua

VIEJOS Y NUEVOS ESPACIOS DE FRONTERA / MUGAKO ESPAZIO ZAHAR ETA BERRIAK

Pilar Andueza Unanua, Maite Díaz Francés (coords./koords.)

Presentación / Aurkezpena

Pilar Andueza Unanua 809

FENOMENOLOGÍA DEL PAISAJE DE FRONTERA:
ESPACIOS EN CONTACTO /
MUGAKO PAISAIAREN FENOMENOLOGIA:
KONTAKTUAN DAUDEN ESPAZIOAK

Superación de las fronteras en el nuevo ecosistema comunicativo

Pedro Lozano Bartolozzi 819

De los orígenes del término *facería*: contrastando acercamientos etimológicos

Roslyn M. Frank 827

Los faceros como institución de frontera: el facero 65

M.ª Pilar Encabo Valenciano 845

El control de las mugas de Olite en la Edad Media: conflictividad, supervivencia e identidad

Javier Ilundain Chamarro 865

PIRINEO OCCIDENTAL: LUGAR DE PASO Y FRONTERA.
TRES MILENIOS DE HISTORIA/
MENDEBALDEKO PIRINIOAK: IGAROBIDEA ETA MUGA.
HIRU MILA URTEKO HISTORIA

Películas de carretera jacobeanas: el caso de *El Camino* de Emilio Estévez

Carmen Indurain Eraso 885

LA FRONTERA INVISIBLE DE LO FEMENINO EN NAVARRA /
EMAKUMEEN MUGA IKUSEZINA NAFARROAN

La mujer silenciada. Violencia de género en Pamplona durante la Restauración (1876-1923)

Esther Aldave Monreal 903

Sumario / Aurkibidea

La mujer en el derecho civil foral de Navarra: de la penumbra a la visibilidad Javier Nanclares Valle	921
Mujer y asistencia social en Navarra: «Urgen profesionales del “amor” y se llaman asistentes sociales» Sagrario Anaut Bravo	937
Las mujeres en Navarra y los indicadores de género. Análisis conceptual y metodológico Dolores López-Hernández	955
Escritoras navarras de los siglos XX-XXI. Influencia, visibilidad y nuevas plataformas Isabel Logroño Carrascosa	973
Mujeres y profesiones jurídicas en Navarra M. ^a Cruz Díaz de Terán Velasco	989
 <i>FECISTI PATRIAM VNAM DIVERSIS GENTIBVS: ROMA EN EL SOLAR NAVARRO, ENTRE LA GLOBALIZACIÓN CULTURAL Y LA IDENTIDAD LOCAL (SIGLOS II A. C. – V D. C.) / ERROMA NAFARROAKO ORUBEAN, GLOBALIZAZIO KULTURALAREN ETA TOKIKO NORTASUNAREN ARTEAN (K.A. II. – K.O. V. MENDEAK)</i>	
El hábito epigráfico entre los vascones antiguos: Santa Criz de Eslava como paradigma Javier Andreu Pintado	1007
Crónica de epigrafía antigua de Navarra V Javier Velaza	1027
 <i>CLAUSTRA. FRONTERAS IMAGINADAS / CLAUSTRA. ASMATUTAKO MUGAK</i>	
El cabildo de la catedral de Pamplona y su actividad asistencial en la Baja Edad Media (siglo XIV) M. ^a Ángeles García de la Borbolla Paredes	1045
Emblemática italiana en un sermón en la Compañía de María (Tudela, 1745) José Javier Azanza López	1059

Sumario / Aurkibidea

VIEJAS Y NUEVAS INSTITUCIONES DE NAVARRA:
LA SUPERACIÓN DE FRONTERAS /
NAFARROAKO ERAKUNDE ZAHARRAK ETA BERRIAK:
MUGAK GAINDITZEA

**El Consejo Real de Navarra y la jurisdicción «por sí separada» del reino:
1521**
Pilar Arregui Zamorano 1081

**Ideología política como frontera: la derecha católica navarra durante
la Segunda República**
Miguel Fernández Cárcar 1099

La irrupción del terrorismo de eta durante la Transición en Navarra
María Jiménez Ramos 1129

UN MUNDO DE FRONTERAS. LOS PIRINEOS OCCIDENTALES
EN LA MODERNIDAD (SIGLOS XVI-XVIII) /
MUNDU BETE MUGA. MENDEBALDEKO PIRINIOAK
ARO MODERNOAN (XVI.-XVIII. MENDEAK)

**Discursos de frontera, facerías y libertad de comercio en el Pirineo navarro
durante la Edad Moderna**
Álvaro Aragón Ruano 1131

**Un *limes* cántabro. La guerra, su administración y su impacto en las fronteras
del ámbito pirenaico occidental en un contexto bélico (1635-1643)**
Imanol Merino Malillos 1147

**La frontera navarra durante la guerra de los Nueve Años (1688-1697):
defensa y movilización militar**
Antonio José Rodríguez Hernández 1163

**Viviendo en la raya. Las mujeres y el mundo fronterizo en los Pirineos
occidentales durante el Setecientos**
Alberto Angulo Morales / Iker Echeberria Ayllón 1179

**Las fronteras pirenaicas ante la guerra de la Cuádruple Alianza
(1718-1720)**
David Ferré Gispets 1195

Sumario / Aurkibidea

EL PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL: CREACIÓN,
CONSTATACIÓN O DISOLUCIÓN DE FRONTERAS /
HISTORIA- ETA KULTURA- ONDAREA: MUGAK SORTZEA,
AITORTZEA EDO EZABATZEA

**La puerta del Juicio Final de la catedral de Tudela. Límites visuales,
historiográficos y topográficos**

Jorge Jiménez López

1213

**Entre la frontera del tardogótico y el renacimiento: intervenciones
arquitectónicas del Quinientos en la iglesia de San Miguel de Estella**

María Josefa Tarifa Castilla

1231

Juan Dolcet Santos. Rompiendo fronteras, más allá del retrato convencional

Yoania Alejandra Torres Luna

1251

X Films: tendiendo puentes entre el cine y otras artes

Miguel Zozaya Fernández

1277

**Los horizontes de Aita Donostia: paisaje, música e identidad nacional
en los *Preludios vascos***

Asier Odriozola Otamendi

1291

**Los Tàpies del Museo Universidad de Navarra: el estilo como frontera
entre lo internacional y lo identitario**

Nieves Acedo

1307

**Objetivo: inclusión social. Un trabajo de frontera en los espacios
museísticos navarros**

Teresa Barrio Fernández

1323

Currículums

1341

Analytic Summary

1349

**Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak /
Rules for the submission of originals**

1361

Superación de las fronteras en el nuevo ecosistema comunicativo

Mugak gainditzea komunikazio ekosistema berrian

Overcoming the frontiers in the new communicative ecosystem

Pedro LOZANO BARTOLOZZI
Universidad de Navarra
plozano@unav.es

Recepción del original: 06/09/2018. Aceptación provisional: 25/09/2018. Aceptación definitiva: 12/11/2018.

RESUMEN

El cambio del paradigma espacial que origina la emergencia de un nuevo ecosistema comunicativo posperiodístico, supone la superación del hecho fronterizo. El espacio concebido como distancia geográfica se replantea como categoría relacional, función comunicativa y variable del interés informativo. El hombre mediático es un saltimbanqui que no conoce fronteras. Internauta del ciberespacio en una audiencia hiperconectada, transversal, de mensajes instantáneos, inmediatos, efímeros y desterritorializados. El escenario del ecosistema digital y multimedia convierte a todas las personas en actores comunicativos y sujetos informativos.

Palabras clave: ecosistema; ciberespacio; hipercomunicación; internauta; talasocracia.

LABURPENA

Kazetaritza osteko komunikazio ekosistema berria agertzearen ondoriozko paradigma espazialaren aldaketak berekin dakar muga egitatea gainditzea. Espazioa, distantzia geografiko moduan ulertuta, kategoria erlazional, funtzio komunikatibo eta interes informatiboaren aldagai gisa birplanteatzen da. Gizaki mediatikoa mugarik gabeko saltinbanki bat da. Ziberespazioaren internauta da, mezu bat-batekoak, berehalakoak, iraungikorak eta lurraldez gabetuak dituen audientzia hiperkonektatu eta transbertsal batean. Ekosistema digital eta multimediaren jokalekuak jokalaria komunikatibo eta subjektu informatibo bihurtzen ditu pertsona guztiak.

Gako hitzak: ekosistema; ziberespazioa; hiperkomunikazioa; internauta; talasokrazia.

ABSTRACT

The spatial paradigm change that originates a new post-journalistic communicative ecosystem, represents the overcoming of the border fact. The space conceived as geographical distance is redefined as relational category, communicative and variable function of the informative interest. The media man is a *saltimbanqui* who knows no borders. Internet-user of the cyberspace in a hyperconnected, cross-sectional audience of brief, immediate, ephemeral messages with no territory. The digital and multimedia ecosystem scenario turns all people into communicative actors and informative subjects.

Keywords: Ecosystem; cyberspace; hyper communication; internet user; thalassocracy.

Presentar en este IX Congreso de la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, dedicado a considerar los *Viejos y nuevos espacios de frontera*, una aportación planteando la superación del hecho fronterizo, debido al cambio de paradigma espacial que origina la emergencia de un nuevo sistema informativo, puede parecer un propósito tan polémico como sugerente.

El espacio, concebido como una magnitud física, distancia geográfica, lugar de ubicación o ámbito natural, se entiende cada vez más como una categoría relacional, como función comunicativa. Incluso una variable del interés y del alcance informativo, y de la acción telemática de las nuevas tecnologías digitales.

Tiempo y espacio son en Kant conceptos subjetivos, no condiciones objetivas del mundo exterior. Por exagerado que parezca, no es muy otra la alteración que practica el hombre en su entorno. Modifica los territorios trazando carreteras y ferrocarriles, realizando divisiones jurisdiccionales, límites fronterizos y de soberanía, distritos electorales y registros de propiedades rústicas y urbanas. Hasta el arte pictórico y la arquitectura, el sentimiento del paisaje y el patriotismo recrean y transforman el espacio.

El carácter medial y relativo del espacio ya se encuentra en el mismo pensamiento clásico. Para Aristóteles, no dejaba de ser una relación, *un medio entre extremos*.

1. Empezaré esta argumentación con redoble sonoro. Para el *homo mediaticus*, no existen fronteras. El hombre mediático, ciudadano del universo desterritorializado de la globalización, es un saltimbanqui. Volatinero que brinca la comba de las redes sociales. Picotea información cambiante y dispersa. Recibe y envía opiniones dubitativas de los

espadachines blogueros, escucha las voces en ráfagas de la radio y curiosear el mosaico triturado de la caverna audiovisual.

En el escenario teatral del posperiodismo, actores, medios, mensajes y públicos reverencian la inmediatez, instantaneidad, transversalidad, desestructuración, opacidad, relativismo y fugaz duración de su propio discurso.

Stefan Zweig escribió hace ya años, en su célebre obra *Momentos estelares de la humanidad* (2003, p. 22), que «el mundo ha cambiado desde que en París es posible saber lo que está ocurriendo al mismo tiempo en Ámsterdam, en Moscú, en Nepal o en Lisboa. Solo falta dar un último paso y también otras partes del mundo estarán incluidas en este grandioso conjunto y se habrá creado una conciencia común a toda la humanidad».

Efectivamente, en ello estamos y aquí radica la cuestión fundamental. No se trata solamente de una distinta concepción del espacio, ni tampoco de la expansión imparable del mecano comunicativo, sino de ver como el cambio del ecosistema informativo altera e impulsa los paradigmas de espacio y tiempo en el ecosistema geopolítico.

Según el profesor Calduch (1953, p. 82), «afirmar que vivimos en un mundo en el que la transmisión de la información, gracias a las telecomunicaciones, posee un alcance planetario y que los medios de comunicación de masas ejercen un impacto directo en la génesis, evolución y resolución de los acontecimientos internacionales, resulta una aseveración muy sencilla de demostrar, ya que forma parte de nuestra experiencia personal, directa y cotidiana».

Si resulta coherente interrogarse sobre el impacto aún más rompedor del universo digital e hipercomunicado del horizonte histórico de la actualidad, habrá que empezar por describir la evolución de este cambiante escenario.

2. «En la primera fase de su desarrollo, los diferentes medios de comunicación funcionaban de un modo más o menos aislado. Cada uno de ellos perseguía sus propios objetivos, para satisfacer las necesidades reales o supuestas de su público concreto en materia de información, esparcimiento y cultura. Hoy en día se observa una difuminación progresiva de las fronteras entre las distintas formas de comunicación. Se han establecido entre ellas múltiples enlaces y relaciones, y al mismo tiempo apuntan a un público más diversificado» (UNESCO, 1980, p. 7).

Estas afirmaciones, tomadas del capítulo dedicado al tema de la «Integración y diversificación», en el llamado Informe MacBride, sirven para evocar los ya lejanos tiempos de un ecosistema informativo que pivotaba sobre el periodismo convencional.

Según la concepción clásica, los medios de comunicación colectivos institucionalizan e industrializan el diálogo social, constituyendo el mejor cauce de endoculturización, siendo los forjadores del universo *presente* de sus audiencias. Son, por lo tanto, intérpretes y constructores de la realidad.

El nuevo escenario de la Sociedad de la Información implica la conversión de todos los agentes y sujetos sociales en actores comunicativos. Es lógico que la difusión masiva e interactiva de la Red difumine las fronteras entre los medios convencionales y empresariales que tienen vocación y presencia identitaria y todas las demás fuentes informativas.

Como ya he expuesto en varios trabajos, esta proliferación invasora de actores, esta contradictoria multiplicación y fragmentación de las audiencias conforman el complejo comunicativo público en dos ejes antitéticos: el vertebrado, de la red mediática y el invertebrado configurado por todos los demás actores sociales (Lozano, 2006, 2013).

Las innovaciones en la tecnología, desde la imprenta, la rotativa, la emisora de radio o la televisión, siempre han provocado alarmas y discusiones más o menos apocalípticas. Lo mismo ha ocurrido, lógicamente, con la aparición del periodismo digital.

Las nuevas tecnologías han alterado por completo los sistemas anteriores de conexión y transporte de mensajes entre las personas, las empresas, los grupos sociales y las instituciones de todo orden, facilitando la generación de un diálogo multitudinario y multidireccional, pero a la vez más fluido, incontrolado y fraccionado. Es todo un entorno nuevo el que está formándose.

La evolución de los medios confirma dos realidades evidentes: su metamorfosis y su interactividad. Hay una concatenación temporal y una coexistencia en el espacio como se advierte en la progresiva adaptación de las sucesivas innovaciones tecnológicas y una especie de encapsulamiento entre los medios impresos, sonoros y audiovisuales, que nos recuerda la estructura de las muñecas rusas. Más que anularse entre sí, se acumulan, como se ve ahora mismo con el reinado de Internet y la aparición de la blogosfera y el ciberespacio. Esto es nítido respecto al utillaje comunicativo y en el futuro espero que se avanzará en esta misma línea de generarse una especie de *hipermedios* y *multimedios*.

Hoy el medio más universal, interactivo, omnipresente, anulador de tiempo y espacio, que incluso ha incorporado a su ámbito, en calidad de soporte y creador de diseño y lenguaje, a los medios tradicionales, es Internet.

Este es el ecosistema que proponemos denominar como *posperiodismo* y que contempla la difícil convivencia de los medios tradicionales y de sus modos de trabajar la información con las nuevas tecnologías y las redes sociales donde emergen los medios que he bautizado como *invertebrados*.

3. Los cambios están afectando, además, a elementos y factores conceptuales y a su reconsideración entitativa, como el espacio, el tiempo, los contenidos informativos, las formas lingüísticas y paralingüísticas, e incluso al propio ser y finalidad del fenómeno comunicativo social.

Un cambio decisivo fue la utilización de la web como un foro de participación, como un ágora de diálogo interactivo y no solamente como una herramienta de consulta y de

información. Nacían las redes sociales que iban a transformar el papel de los usuarios, modificar los flujos de comunicación y los contenidos de los medios, que a su vez se incorporaron como actores del nuevo escenario.

Rosental Calmon, de la Universidad de Texas, es tajante:

La revolución digital está destrozando el sistema de medios de la era industrial a tal punto que hace una década he llamado ese proceso de «mediacidio», la muerte de los medios industriales. Así lo bauticé para diferenciar el proceso actual de la «mediamorfosis» descrita por Roger Fidler al explicar la simple adaptación de los medios existentes para sobrevivir, durante el siglo pasado, a la aparición de medios nuevos.

El *mediacidio*, sin embargo, no quiere decir que vamos a vivir en un mundo sin medios, sino en un nuevo orden mediático (Orihuela, 2012, p. 18).

Sin ser tan apocalípticos, sí hay que reconocer que una de las consecuencias evidentes que suponen los cambios tecnológicos desde sus primeras fases ha sido su influencia en la intuición y comprensión del espacio y del tiempo desde su replanteamiento como dimensiones vinculadas a los valores de cercanía y actualidad, de distancia o de novedad.

La *imago mundi* mediática organiza el cosmos de referencia y la ubicación del hombre saltimbanqui. Su encaje y entendimiento de la realidad responde a la función interpretativa y ordenadora que le propongan los medios y las audiencias en que navegue, no como argonauta, sino, más modestamente, como internauta.

Javier Echeverría dice en su obra *Telépolis* (1994, p. 23) que «el ámbito social que más se asemeja en la actualidad al ágora clásica es sin duda el espacio televisivo o, en general, los medios de comunicación. Todo lo que tiene alguna relevancia ocurre allí, ante la contemplación pasiva de la inmensa mayoría de los ciudadanos». Avanzando en este horizonte revolucionario, el último progreso, por ahora, lo protagonizan los móviles. José Luis Orihuela (2012, p. 18) lo expone con nitidez:

Así como la red transformó el mundo digital al dotar de interconectividad a los ordenadores, los móviles lo están transformando nuevamente al llevar la accesibilidad hasta el bolsillo del usuario. Lo analógico se hace digital, lo digital se hace móvil y lo móvil reconecta al usuario con su entorno local, un ámbito al que los grandes medios no pueden llegar con eficacia, pero que la combinación de la web y los móviles con servicios de globalización están redescubriendo.

Ahora entran en escena los nuevos actores *móviles*, también con acceso a Internet, los *smartphones*, los ordenadores microportátiles, *netbooks* en los portátiles de pantalla táctil, *tablets*.

4. El replanteamiento del factor espacial, entendido como territorio, fundamento físico de la soberanía estatal, herencia del sistema westfaliano, con fronteras sólidas, está dando paso a un escenario de fronteras *porosas* y hasta *líquidas*.

El universo presente es un único hábitat, cruzado por caminos en red de distinta naturaleza, de modo similar a las *derrotas* que siguen en su singladura los buques, en sus rutas aéreas los aviones y en su *infopistas* los mensajes de Internet.

La territorialización del mar por obra de la expansión de las aguas ribereñas y zonas bajo jurisdicción estatal, con pretensiones de alcanzar las 200 millas, la cuestión de las pesquerías, la regulación del espacio aéreo y hasta de la estratosfera, no dejan de ser progresivas ocupaciones *comunicativas* que domestican y *urbanizan* el espacio. El avance más evidente hoy es la *colonización* informativa, la conversión del territorio en *audiencia* y en *red mediática*, en *ciberespacio*.

Se acostumbra a citar al posglosador Bartolo de Sassoferrato como el primero en propugnar la idea del mar territorial y señalar que el Estado ribereño ejercita su jurisdicción marítima.

Sin embargo, al imponerse la tesis de la libertad de los mares, estas pretensiones son contenidas y limitadas por la norma del tirón del cañón del jurista holandés Cornelio Van Bynkershoek, quien escribió en su célebre *De Dominio Maris Dissertatio* «no concedemos la propiedad de una zona marítima más allá de donde pueda ser gobernada desde tierra», postura que se concreta en el famoso axioma: *imperium terrae finitur ubi armorum potestas* (Lozano, 2001, p. 221). Venía a equivaler entonces a tres millas.

Si Marshall McLuhan (1971, p. 198), el autor de *La aldea global*, ya dijo «que todos los medios o tecnologías, lo mismo lenguajes que armamentos crean nuevos ambientes o hábitats», podemos establecer cierto paralelismo metafórico entre la tesis del alcance del cañón de costa sobre el mar y la difusión y transmisión de informaciones por los medios de comunicación.

Si el mundo basado en el paradigma del sistema estatocéntrico era un espacio prioritariamente terrestre, la sociedad global interconectada transnacional, se comprende mejor desde una óptica que podemos calificar de *marina*, por sustentarse en la estructura *reticular* y *archipelágica* del ciberespacio (Lozano, 2007, pp. 871-882).

El hombre mediático, además de navegante, es un *urbanita*, un ciudadano de la nueva *anfictionía* o liga hanseática de polis, metrópolis y megapolis, nódulos y puertos de la *talasocracia* hiperconectada de urbes hechas orbe.

Esta hegemonía de las ciudades refleja el impulso dominante del hombre fáustico. Oswald Spengler (1958, p. 111) lo dijo hace tiempo de forma tajante: «Todas las grandes culturas son culturas urbanas. La historia universal es la historia del hombre urbano. Los pueblos, los Estados, la política, la religión, todas las artes, todas las ciencias se fundan en un *único* profenómeno de la existencia humana: en la ciudad».

Si hoy se intentara aplicar el axioma de Van Bynkershoek, la *territorialización marina* alcanzará hasta donde llegan las sondas espaciales. Y desde donde podemos recibir informaciones e imágenes mediante satélites orbitales.

Concluiré estas reflexiones con una cita de Francisco de Vitoria, pionero del derecho internacional, avalando la expansión ultramarina en su momento auroral: «Al principio del mundo (cuando todas las cosas eran comunes) era lícito a cualquiera dirigirse y recorrer las regiones que quisiera. Y no parece que haya sido esto anulado por la división de las tierras; pues nunca fue intención de las gentes impedir por semejante repetición la comunicación y el trato entre los hombres; y en tiempos de Noé hubiera sido ciertamente inhumano» (cit. en Miaja, 1955, p. 358).

Y dicho todo esto, debemos cuestionarnos, como ciudadanos mediáticos, argonautas de la *talasocracia* reticular del nuevo ecosistema informativo, si puede seguir existiendo un ecosistema geopolítico cicatrizado por fronteras múltiples, como hasta ahora se concebía o hay que replanteárselo por completo.

LISTA DE REFERENCIAS

- Calduch Cervera, R. (1953). *Dinámica de la sociedad internacional*. Madrid: Areces.
- Echeverría, J. (1994). *Telépolis*. Barcelona: Destino.
- Lozano Bartolozzi, P. (2001). *De los imperios a la globalización*. Pamplona: EUNSA.
- Lozano Bartolozzi, P. (2006). *El tsunami informativo*. Pamplona: EUNSA.
- Lozano Bartolozzi, P. (2007). De Van Bynkershoek al ciberespacio. En *Mares y océanos en un mundo en cambio: tendencias jurídicas, actores y factores* (pp. 871-882). Valencia: AEPDIRE.
- Lozano Bartolozzi, P. (2013). *El rapto del periodismo*. Pamplona: EUNSA.
- McLuhan, M. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Martínez Roca.
- Miaja, A. (1955). *Introducción al Derecho Internacional Público*. Madrid: Atlas.
- Orihuela, J. L. (2012). *80 claves sobre el futuro del periodismo*. Madrid: Anaya.
- Spengler, O. (1958). *La decadencia de Occidente* (vol. 2). Madrid: Espasa-Calpe.
- UNESCO = Organización de las Naciones Unidas para la Unificación, la Ciencia y la Cultura. (1980). *Un solo mundo, voces múltiples. Informe de la Comisión Internacional de la UNESCO sobre los problemas de la comunicación en el mundo*. México: FCE.
- Zweig, S. (2003). *Momentos estelares de la humanidad*. Acantilado.